



UNDERSTANDING RESPIRATORY SYNCYTIAL VIRUS (RSV) AND HOW TO PROTECT YOUR CHILD

What are the symptoms?

RSV is a very contagious virus that can affect people of all ages. Most people have mild symptoms that are similar to the common cold. These include a stuffy or runny nose, sore throat, cough, mild headache and sometimes a fever. However, young infants and “high-risk” children are more likely to develop serious complications from RSV. In fact, RSV is the most common reason young infants develop infections of the lungs and breathing passages. It is also the most common reason young infants are hospitalized.

Who is “High-risk” for severe RSV?

- Infants younger than 12 months of age
- Infants born prematurely
- Infants and children with chronic heart or lung problems
- The elderly and adults with chronic heart or lung disease
- Infants, children, and the elderly who are exposed to secondary smoke, such as cigarettes or cigars

How does RSV spread?

RSV passes from person to person like a cold virus. When someone with RSV sneezes or coughs, droplets travel through the air to other people. Germs also land on different things, such as a toy or a desk. When someone touches those germs, the RSV virus can enter their body when they touch their eyes, nose, or mouth.

More serious symptoms include:

- Bad wheezing (a high-pitched noise when breathing out)
- High fever
- Yellow, green or gray thick discharge from the nose
- Extreme tiredness
- Severe cough

Seek immediate medical attention if your child:

- Has difficulty breathing.
- Is turning blue, especially on the lips or the fingernails.

Prevention is our best defense!

- Teach everyone in the family to wash hands frequently and correctly. Always do so before touching your infant or high risk child.
- Try to limit your high-risk child’s close contact with people with runny noses or other illnesses.
- Wash toys, countertops, and other surfaces regularly.
- Don’t share silverware or drinking glasses.
- Don’t allow your high-risk child to be around any second hand smoke.
- Ask your doctor about other ways to protect high-risk children.



ENTENDIENDO EL VIRUS SINCICIAL RESPIRATORIO (VSR) Y CÓMO PROTEGER A SUS HIJOS

¿Qué es el VSR?

El VSR es un virus muy contagioso que puede afectar a las personas de todas las edades. La mayoría de las personas presentan síntomas leves similares a un resfriado, como congestión o escurrimiento nasal, dolor de garganta, tos, dolor de cabeza leve y algunas veces fiebre. Sin embargo, los niños pequeños y los niños de “alto riesgo” tienen más probabilidad de desarrollar complicaciones graves debido al VSR. De hecho, el VSR es la razón más frecuente por la que los niños pequeños desarrollan infecciones en los pulmones y las vías respiratorias. También es la razón más frecuente por la que los niños pequeños son hospitalizados.

¿Qué significa “alto riesgo” en un caso grave de VSR?

- Bebés de menos de 12 meses de edad
- Bebés prematuros
- Bebés y niños con problemas cardíacos o pulmonares crónicos
- Ancianos y adultos con enfermedades cardíacas o pulmonares crónicas
- Bebés, niños y ancianos expuestos al humo de segunda mano, como el humo de cigarrillos o puros

¿Cómo se contagia el VSR?

El VSR se contagia de una persona a otra como el virus del resfriado. Cuando una persona con el VSR estornuda o tose, las gotitas viajan por el aire hasta las demás personas. Los gérmenes también aterrizan en diferentes objetos, como juguetes o escritorios. Cuando una persona toca esos gérmenes, el VSR puede entrar a su cuerpo cuando se toca los ojos, la nariz o la boca.

Los síntomas más graves incluyen:

- Fuertes sibilancias (ruido agudo al exhalar)
- Fiebre alta
- Secreción amarillenta, verdusca o grisácea de la nariz
- Cansancio extremo
- Tos fuerte

Busque atención médica inmediata si su hijo:

- Tiene dificultad para respirar.
- Adquiere una coloración azul, especialmente en los labios o las uñas de los dedos.

¡La prevención es nuestra mejor defensa!

- Enseñe a todos los miembros de la familia a lavarse las manos con frecuencia y correctamente. Siempre lávese las manos antes de tocar a un bebé o a un niño de alto riesgo.
- Trate de evitar que su hijo de alto riesgo entre en contacto con personas con escurrimiento nasal u otras enfermedades.
- Lave los juguetes, las encimeras y otras superficies con regularidad.
- Evite compartir los cubiertos o los vasos.
- No permita que su hijo de alto riesgo permanezca cerca del humo de segunda mano.
- Pregunte al médico sobre otras formas de proteger a los niños de alto riesgo.